

Iberia cancela 156 vuelos por la huelga de pilotos contra la creación de la 'low cost'

Es el primero de los 30 paros convocados cada lunes y viernes hasta el 20 de julio. El Sepla acusa a la compañía de «boicotear» las negociaciones y la empresa lamenta las pérdidas

MADRID. El conflicto entre los pilotos de Iberia y la compañía se reanudó tras la tregua concedida durante la Semana Santa. La aerolínea canceló ayer 156 vuelos, lo que supone un 40% de los programados para el día, por la jornada de huelga convocada por el Sepla. Una circunstancia que se repetirá hasta completar los 30 días de paros anunciados para cada lunes y viernes hasta el 20 de julio en protesta por la creación de Iberia Express, una línea de bajo coste que, según el sindicato de pilotos, pone en riesgo el futuro de la empresa.

La jornada transcurrió sin incidentes y con el cumplimiento de los servicios mínimos, según la compañía. De los vuelos cancelados, 54 correspondieron a destinos nacionales, 64 a operaciones de medio radio, principalmente a destinos europeos, y nueve a trayectos transoceánicos. Las colas en los mostradores de Iberia en el aeropuerto de Barajas eran la consecuencia más visible de las movilizaciones. La aerolínea facilitó el cambio de billetes o el reembolso de tarifas a los clientes afectados y recolocó a los usuarios en vuelos alternativos.

Las vías para encontrar una solución a corto plazo están muy lejas. Ambas partes se acusaron y se responsabilizaron mutuamente de lo ocurrido. El jefe de acción sindical del Sepla, Justo Peral, anunció que están dispuestos a reanudar el diálogo, pero denunció a Iberia por «boicotear» todos los intentos de negociación. «Hasta el Gobierno sabe los planes de ahorro que hemos presentado y que triplica el que espera tener Iberia con la 'low cost'», aseguró.

Como en cualquier conflicto, la protesta llevó pareja su guerra de cifras. Según Peral, con los 15,5 millones de salario de los 11 directivos de la compañía se podría contratar a 460 pilotos con un sueldo bruto de 36.000 euros. Por su parte, Iberia negó esos datos y anun-



JAVIER SORIANO/AFP

La subida de tasas restará 2,87 millones de turistas, según Exceltur

La subida de las tasas aeroportuarias aprobada la semana pasada en los Presupuestos Generales del Estado podría provocar que hasta 2,87 millones de turistas entre españoles y extranjeros dejen de viajar a destinos españoles en un año, denunció ayer la asociación empresarial Exceltur. Según esta patronal, el alza de las tasas, en torno al 19% de media, provocaría que estos 2,87 millones de viajeros -de máxima- no gasten 1.636 millones de euros. En la foto, la T-4 de Barajas, ayer en el primer día de huelga en Iberia. **Efe**

ció que su directiva, entre ellos, el consejero delegado, Rafael Sánchez-Lozano, se han congelado el sueldo a los niveles de 2011 «a la luz de las condiciones económicas del mercado doméstico».

Pérdidas de empleo

Además, los pilotos denuncian que Iberia traspasará 40 aviones, un tercio del total, y parte de sus rutas a la nueva filial. Esto supondría la pérdida de 8.000 puestos de trabajo, según sus estimaciones. Peral acusó a British Airways de querer convertir a Iberia en una compañía de bajo coste. Sin embargo,

desde la empresa se considera imprescindible la puesta en marcha de la filial, que comenzó a operar el 25 de marzo, para rentabilizar las rutas de corto y medio radio.

Desde que comenzaron las protestas, Iberia ha despedido a ocho pilotos por una «infracción muy grave» en sus obligaciones laborales. La mayor parte de los casos por negarse a volar durante el período de incidencias, es decir, el tiempo en que los pilotos no tienen programado ningún vuelo pero están a disposición de la compañía para cualquier contingencia. El Sepla pide la readmisión de sus compa-

ñeros y el cierre de los 34 expedientes abiertos a otros tantos trabajadores. El conflicto se remonta a diciembre, cuando los pilotos iniciaron unas movilizaciones que acabaron en doce jornadas de paros. La compañía estimó en 36 millones las pérdidas. Después llegó un proceso de mediación liderado por el ex ministro de Trabajo Manuel Pimentel. Sin embargo, el arbitraje fracasó y los pilotos convocaron nuevas protestas, aunque esta vez no estuvieron secundadas por los sindicatos de tierra ni de tripulantes de cabina.

D. VALERA